La Escuela y las Redes Sociales de Apoyo: ¡Descifrémonos!

Jorge Vargas Amaya
PSICÓLOGO. UNIDAD DE INVESTIGACIÓN, IDEP.

De unos días para acá, la radio emite mensajes en los cuales, ante ciertos comportamientos como el alcoholismo y la drogadicción, invita a la juventud a "que nos descifremos". Este lema queda latente en la mente de estudiantes y maestros. Hablando con algunos de ellos nos hemos preguntado cómo podemos generar la posibilidad pedagógica de descifrarnos. Esto quiere decir que el comportamiento humano tiene códigos cifrados en claves que no entendemos, y se requiere de nuevas formas para descifrar y comprendernos unos a otros.

Cuando el maestro detecta la situación emocional crítica de un estudiante, se preocupa de cómo apoyarlo en su conflicto interno. Quizá recurra a los consejos, por aquello de la experiencia, pero si la observación de su entorno es más sensible, nota que el caso de un estudiante no es aislado. Así tal vez encuentre problemáticas similares en otros estudiantes, con determinados conflictos familiares. La conclusión inicial que podemos sacar es que el conflicto del escolar no es aislado y ajeno a una serie de situaciones. Esto es más claro en problemáticas como la drogadicción, el maltrato, la violencia escolar y las crisis familiares. En todos estos casos podemos hablar de la existencia de un síntoma social como el conjunto de signos que muestran un malestar emocional, desgano afectivo y pérdida de sentido de la realidad. Es la afectación del comportamiento de los niños dentro de su grupo

162

social, que como núcleo crítico del comportamiento afecta las interrelaciones de la comunidad educativa, incluidos sus padres y maestros. Y es que la fuente y origen de estos procesos que afectan la vida emocional del estudiante están en el seno familiar.

Esta situación nos muestra que los problemas no son aislados sino que están inmersos en las redes de relaciones sociales de los estudiantes, y que estas interrelaciones se ven afectadas. Así, con distinta intensidad, los grupos afectivos se ven deteriorados en sus relaciones con resistencias a la comunicación e interrelación, haciendo parte de la manifestación de un problema con el que se convive en la escuela. A su vez, el maestro se refugia en métodos restrictivos o en el ejercicio académico, cuando en realidad parte del quehacer pedagógico está en intervenir estas relaciones emocionales de la colectividad: la tarea es transformar las relaciones del síntoma social en relaciones de formación humana, transformando la naturaleza afectiva y valorativa de los hilos conductores de la problemática vital de los estudiantes. Hay que transformar la carga afectiva del discurso y la actitud de los maestros, estudiantes y padres de familia. Para lograrlo tenemos que aprender de la naturaleza de estas redes sociales; cómo se forman y qué interrelaciónn tienen entre familia, escuela y grupos de pares.

La realidad psíquica de la escuela y el *imago* de la familia: la sujeción del infante

El maestro encuentra situaciones desconcertantes en la escuela: chicos que se relacionan agresivamente con las niñas, aglomeración de pandillas con agresiones encubiertas o explícitas, niñas deprimidas, niños aislados, en fin, ambientes difíciles que ponen a prueba su sensibilidad, paciencia y preocupación.

El maestro se pregunta cómo comprender este mundo subjetivo, cómo llegar a él. Qué se puede hacer ante la situación desbordante de una vida en la escuela que transcurre entre mundos paralelos y fragmentados.

Pues bien, en este ensayo queremos aproximarnos a una conceptualización de este mundo, para comprenderlo y apoyarlo pedagógicamente. Ésta es nuestra aventura y esperamos encontrar algunas luces en este proceso anunciando, primero, una explicación de estas problemáticas y una propuesta de trabajo en torno a la organización de microredes de apoyo.

En la mayoría de los casos, los factores psíquicos y físicos que afectan al niño se expresan en la vida escolar. De ahí la importancia de abordar al niño como sujeto protagónico de una constelación de relaciones psicoafectivas de las que hace parte, y que por sus características de ser humano en plena formación, desarrollo y crecimiento, inciden significativamente en sus posibilidades de desarrollo y de existencia.

Los conflictos internos de la vida personal de cada estudiante se encubren en las apariencias de la vida escolar. El cumplimiento de las tareas, la indisciplina, el desinterés académico, la inestabilidad escolar, la deserción —síntomas psicosociales—, encubren las heridas psicológicas que siguen presentes en la emocionalidad de los alumnos. Lo que en el espacio de la vida escolar acontece por presencia o ausencia, se convierte en el soporte vital de la proyección y realización de los estudiantes como sujetos de la trama de relaciones sociales en formación.

La escuela, como espacio de vida psíquica, es un referente afectivo en el que hay una representación de la imagen del estudiante en formación de sí mismo, de la existencia de un padre, una madre y unos hermanos, cuyo *imago* se proyecta y transforma en su relación con los maestros, en compensación de las figuras paternas, y en su relación con los compañeros, en compensación de los hermanos. Los acontecimientos que suceden en torno a ellos, tales como las representaciones de autoridad, de identidad, las relaciones afectivas y de pertenencia presentan niveles de introyección en los procesos de formación de los alumnos y de realización o frustración, que desencadenan los conflictos y rompen con el encantamiento de la vida cotidiana de la escuela.

En la vida psíquica de los estudiantes y maestros se entrecruzan valencias complejas y ambivalentes entre amor y odio, el poder, la imagen del colectivo, la autoimagen, el reconocimiento, el apoyo, la solídaridad, los odios, celos, competencias e intereses. Las representaciones y significaciones que tienen los hechos cotidianos en torno a los afectos de sus miembros, hacen de la escuela una constelación compleja de encuentros múltiples de realidades, placeres, frustraciones, fantasías y lúdicas que en ellos puedan realizarse. Como vemos, en la vida psíquica de los grupos los núcleos sanos se mezclan con las patologías de sus miembros. El estilo y la calidad de vida dependen del sentido y carácter de estas relaciones.

Pero, ¿de dónde provienen estos elementos de la realidad psíquica del alumno, muchas veces desconocida por los maestros? ¿Por qué el niño o joven pueden presentar comportamientos inesperados o reacciones desbordantes en el ámbito escolar? ¿Por qué se inhiben, se atemorizan o agreden? ¿Por qué buscan afecto?

La existencia de un arquetipo familiar y su influencia en las relaciones escolares determinan la existencia de las relaciones afectivas, de autoridad, poder, comunicación y subsistencia, que a su vez se introyectan en cada ser humano.

De otra parte, la vida familiar es, en sí misma, el espacio de la vida privada, el lugar donde se produce el encantamiento de la vivencia en la que no está de por medio la imagen pública, ni tener que hacer, ni el qué dirán. Es el espacio del goce pero también el del sufrimiento, la confrontación de cada cual con su manera de ser y con la de los demás. No hay condicionantes para portase "bien". Se expresan toda clase de afectos y emociones, y como tal es un espacio de amor y conflicto.

La familia es el contexto inicial que aporta los elementos fundamentales en la sujeción del niño como ser humano. Vista así, la familia aporta los principales elementos a la subjetividad del niño como ser humano, desde la influencia de los padres y el contexto familiar que éstos han creado. Según como se desarrolle, este vínculo afectivo es base fundamental en la socialización primaria, de él dependen rasgos esenciales en la personalidad y la capacidad de respuesta adaptativa que tenga el niño en nuevas situaciones sociales. El fortalecimiento del vínculo afectivo trae como consecuencia el sentimiento de seguridad y confianza en el niño, fortalecido por la introyección de los objetos amorosos primarios: Papá y Mamá. Desde cuando está en el seno materno, la formación de la subjetividad nos muestra el papel activo del niño en el proceso hacia el desarrollo de su aparato psíquico y su conciencia, base para el papel protagonista, transformador de su entorno y de sí mismo.

En la formación de la subjetividad, que el niño y la niña lleguen a reconocerse como un yo, como persona depende de las significaciones fundamentales que le aporten papá y mamá para construir su autoestima, confianza y seguridad, elementos psíquicos primarios para su interacción con el medio más amplio de la sociedad. La formación psíquica en estos primeros años tiene un carácter inconsciente y está sujeta a las orientaciones y oportunidades de formación de los padres y de la sociedad. De ahí la responsabilidad social y moral legada a la familia y a la escuela en sus primeros años.

Estas condiciones se proyectan a toda interacción social en la que se compromete la Salud Mental de la persona y su capacidad adaptativa o de defensa frente al medio social. La deprivación del vínculo afectivo, asociado al maltrato, condiciones de vida difíciles y una falta de confrontación con las figuras paternas, trae como consecuencia situaciones de abandono y que amenzan la sobrevivencia y desarrollo del niño, y éste interioriza mecanismos violentos de autoagresión y agresión a los demás, de sometimiento y frustración, o de destrucción, de un actuar irracional sin sentido ético ni principios de convivencia. Esta situación afecta a gran parte de la población colombiana, y subyacen serios problemas de carácter endémico en la Salud Mental. Ésta se da dentro de un contexto de crisis familiar, disfunciones, ruptura de lazos afectivos, madre sola como jefe de hogar, padrastros múltiples, síndrome de maltrato y abuso sexual. Esta crisis familiar se reproduce en otras instituciones de socialización en las que el niño es sujeto de la violencia institucional y cotidiana, tales como la escuela, la calle, la comunidad y los medios de comunicación, creando en él estereotipos de conducta de abandono, depresiva, esquizoide y de rasgos psicopáticos, que afectan la percepción de la realidad. Es en estas condiciones psíquicas donde se privilegia la violencia, la competencia, la envidia y demás sentimientos hostiles que desencadenan la violencia, que se amplían y reproducen en nuevos círculos sociales.

Entendida la dinámica fundamental de la formación de la psique infantil, cabe preguntarnos por el espíritu pedagógico de las relaciones cotidianas escolares que pueden reorientar la formación de la subjetividad del niño y la niña. Esta pregunta nos remite a cuáles son las condiciones de vida que, dependiendo de la familia, son necesarias para que el niño pueda alcanzar su pleno desarrollo humano.

Humanización vs. Barbarie

En las primeras experiencias de socialización surge la esencia e importancia de las relaciones humanas que forman al individuo y donde tienen carácter determinante la formación de sentimientos superiores, tales como el amor y la solidaridad. Estos son los que proporcionan los elementos básicos de la subjetivización para alcanzar los niveles potenciales de la escala humana, y una sociedad justa y democrática debe comprometerse con ellos para vincular a todos los niños a las más altas esferas del desarrollo de la humanidad. Para lograrlo es necesario ponerlos en contacto con lo mejor que pueda brindarle la escuela, para garantizar el sentido de humanización en contraposición a la barbarie como escenario silvestre de la sociedad.

Las relaciones humanas que dotan al niño de su carácter humanizante tienen que ver con las leyes del desarrollo descubiertas por la psicología. Es así como la afectividad, el hecho de que el niño se sienta querido y reconocido, la comunicación, el juego, la actividad cognoscitiva, el descubrimiento cultural del medio y la acción transformadora sobre él, son aportes fundamentales para su desarrollo. Este reconocimiento del niño como ser humanizado en formación debe ser el horizonte desde donde se construyan las relaciones psicosociales y afectivas con

168

la infancia. Debe determinar las relaciones en todas sus instituciones, y las disposiciones formativas, jurídicas y éticas que rigen las relaciones de la sociedad y la infancia.

Liberación del infante

A medida que el niño se forma en el seno de la sociedad, es atado a las formas sociales de ver y sentir el mundo, sus normas, patrones y creencias que lo determinan, primero inconscientemente. De ahí la fuerza de los determinantes circunstanciales en el comportamiento humano. Establecer una ruptura con ellos es lograr el proceso de liberación, descifrarlos, comprender su clave, tomando conciencia de sus determinantes para poderlos transformar, es un proceso generado en las redes de apoyo social, y que vendría a ser el ejercicio de liberación de las ataduras emocionales adquiridas por el niño desde sus primeros años. Las escenas de desafecto, humillación, amenazas y temores deben ser descifradas con todos los afectados, para crear ejercicios liberadores de esos determinantes emocionales. El ejercicio de transformación de sí mismo con apoyo de los pares es un ejercicio de conciencia y libertad, en torno al cual se forman las alianzas afectivas para un proceso humanizante del grupo. Una libertad en la que el hombre maneja las circunstancias, es decir, sus ataduras sociales, para resolver las ataduras emocionales que impiden la solidaridad, la tolerancia y la autonomía.

La red de apoyo social

Partimos de la concepción gramsciana del hombre, en la cuál éste se concibe como un ser social por naturaleza, producto de sus interacciones sociales, es decir de su historia, que se forma como tal a partir de los otros, estableciendo vínculos. Él es en los otros y los otros son en él. Está determinado por estas relaciones y es en ellas donde se realiza. Su subjetividad surge en la socialización con los otros. Esta condición humana le da la opción de conocer su propia historia y desde allí el proceso de su conciencia, es decir la historia de sus relaciones, las que va transformando a medida que va conociendo. En el proceso de conocerse a sí mismo tiene la opción de transformarse, y de llegar a transformar las relaciones espontáneas e informales en relaciones orgánicas, con sentido, generando vínculos de conciencia que lo unen con otros hombres para realizar proyectos comunes de vida, es decir, de pleno conocimiento de su naturaleza. Esta nueva condición de ser orgánico es, a su vez, la red de relaciones, base de la red de apoyo social.

Desde este punto de vista, la construcción de una red de apoyo es un proceso educativo y social de permanente evolución hacia la realización plena del ser humano, para el ejercicio de su conciencia social y el alcance de su libertad real en las múltiples esferas de la actividad humana que lo orientan hacia sus procesos de humanización

Partimos de que todo niño y niña está inicialmente atrapado(a) por el poder afectivo de la autoridad que lo reprime o lo abandona, condiciones que lo sujetan determinándolo en su comportamiento, sus limitaciones y posibilidades. La red de apoyo social sería la instancia social que crea la conciencia de los vínculos humanos y la posibilidad de la transformación de estos lazos en vínculos afectivos, personales, sociales, culturales que dan pertenencia, identidad y realización plena a cada hombre como ser humano, y desde allí la opción de su participación activa, productiva y creativa en relación con las organizaciones e instituciones a las que pertenece en su paso por el mundo.

Todo ser humano hace parte de relaciones orgánicas e institucionales que lo determinan en su quehacer social: la familia, la vecindad, los grupos de trabajo, instituciones que entretejen sentidos múltiples y aun antagónicos en la realización y búsqueda de sí mismos.

Estas interacciones tienen una base afectiva y valorativa, es decir, definen unas valencias afectivas de atracción o distanciamiento, tal como Kurt Lewin planteó las interacciones psicosociales, que inclinan la actividad hacia ejes sociales en los que está de por medio el valor personal de lo que se hace, en contraposición al prestigio como el reconocimiento y valoración social que el grupo social le da al quehacer personal y a su ser.

Todos los seres humanos en formación están sujeto a la tensión entre las situaciones diarias, circunstanciales, el ejercicio de su conciencia y los grados de libertad que ésta le pueda proporcionar.

El ser humano vive como núcleo o centro de anudamiento de las contradicciones dadas en estas relaciones, generando cargas afectivas que lo sumen en condiciones de pesimismo, incorformidad o de permanente frustración. Es decir, que el hombre en su realidad social inmediata está sujeto a su cotidianidad: convivir con esta situación, afrontarla y aprender a manejarla desde un sentido de realidad que le permita encontrar nuevas elaboraciones y significaciones, que cargan de contenidos transformadores hacia un sentido de humanización, generando armonía o por lo menos comprensión y tolerancia de estas relaciones en su proceso, esto es construir una vida más humana con los distintos grupos con los que interactúa y esto es lograr que las condiciones de estos grupos sean más humanas.

Construir la red de apoyo alrededor de la transformación del síntoma social

El desarrollo de estas redes de apoyo atraviesa por distintos grados de complejidad, por cargas afectivas relacionadas con las estructuras institucionales, por cargas valorativas y evoluciones nuevas y distintas. Éstas se generan desde lo espontáneo y personal, comenzando por las percepciones colectivas del síntoma social que los afecta. Las relaciones circunstanciales que van surgiendo de los grupos informales de niños y niñas, de jóvenes, por sentido de solidaridad e identidad, como procesos de organización paralela e informal, ya sea amparadas o en contraposición a las estructuras formales, en una interacción permanente que va desde lo sutil a lo evidente y desde las relaciones entre iguales a las heterogéneas, de lo móvil a lo estable, y viceversa, teniendo en cuenta que las relaciones son dinámicas.

Uno de estos aspectos es que las alianzas espontáneas de los individuos se generan alrededor de vínculos inmediatos que buscan favorecer situaciones de supervivencia o de garantía personales, como el prestigio y el reconocimiento, el no ser el chivo expiatorio dentro de una institución, son mecanismos de alerta que utilizan los grupos para afianzar el inicio de vínculos en situaciones de crisis. También surgen vínculos espontáneos, producto de las simpatías o las cohesiones grupales asociadas a ciertas condiciones de semejanza como la condición de género, de edad o prestigio social, en antagonismo con los supuestos de desigualdad.

Esta situación generalizada a un grupo de alumnos que esté afectado por un síntoma social, da lugar a vínculos afectivos y a abrir espacios de discusión, de reflexión colectiva, iniciativas

organizacionales y acciones que emprenden la transformación subjetiva del síntoma en torno a la reelaboración de conceptos y sentimientos, cuando cada integrante de la red interactúa con los otros en un horizonte de ayuda individual y colectiva. El ejercicio de reflexión colectiva para comprender el significado social del síntoma es pauta para crear la red de apoyo y los primeros pasos de concientización hacia procesos que permiten descubrir la dinámica para superar esta tensión, y para trazar, consciente o inconscientemente, las medidas que conduzcan a cualificar este proceso de permanente interacción entre los grupos humanos que conforman la cotidianidad de la escuela y la vecindad.

El síntoma psicosocial afecta a un conjunto de personas (padres, hijos, maestros, amigos, vecinos) que se ve comprometido dentro de ese mismo síntoma, utilizando mecanismos de identificación, defensa, culpabilidad y rumor contagiante.

Estas reacciones en el interior del grupo tienen un sentido específico para cada integrante, un contenido específico e inconsciente que reporta todo el cuadro de la crisis; ésta se produce porque, psíquicamente, es la forma que ha encontrado el grupo o el individuo para manejar el conflicto o la situación generada. Esta situación, generalizada a un grupo de personas que estén afectadas por esta circunstancia o que la compartan, da inicio a situaciones de cohesión o temor en el grupo, al compartir el significado emocional sobre lo sucedido. Sin embargo, la intencionalidad pedagógica de quien orienta la red puede reconstruir este proceso. La reflexión que se presenta en un grupo en torno a una situación de crisis es la primera pauta para crear la red de apoyo y los primeros pasos de toma de conciencia hacia procesos que pueden descubrir la dinámica que crea la cohesión ascendente de una red de apoyo cuando el grupo está en crisis.

La red de apoyo se forma en un proceso paradójico, o inversamente proporcional a la (situación de crisis) vulnerabilidad del grupo, por las significaciones psicológicas de los estímulos del medio, por amenazas reales.

La red de apoyo se puede generar cuando se reconocen explícitamente los factores que generan la crisis, fortaleciendo un sentido de realidad que crea nexos de apoyo entre los individuos afectados por la situación crítica.

La significación emocional que el individuo da a los factores que inciden en el manejo de una situación crítica personal, se hace explícita en una situación de crisis grupal, y nos permite identificarla como un factor de orden social, psicológico o institucional que favorece la cohesión, el vínculo que permite la autoestima, la valoración y la mitigación del impacto de la crisis, favoreciendo el sentido de realidad y el manejo adecuado del conflicto.

El ser humano genera vínculos sociales solidarios ante situaciones amenazantes, que preparan al individuo para acciones de alta exigencia energética y biológica, creando situaciones nuevas que permiten su sostenibilidad, control y potenciación de su desarrollo, realización y creatividad, aprendiendo a convivir con situaciones crónicas o aprendiendo a modificarlas. En algún sentido, la posibilidad de reconocimiento del problema es, disminuir su intensidad, o aprender a manejarlo.

Este proceso trae vínculos y relaciones sociales que se sostienen por oposición a la situación adversa y crea condiciones de bienestar en el individuo, resolviendo obstáculos ostensibles en la vida institucional, la organización social y ayudando a superar patologías sociales. 174

Para facilitar, dentro del proceso de crisis, la reflexión en el grupo, podemos generar un proceso de sensibilización, problematización, concienciación, formación y consolidación de la red. Podemos aplicar un instrumento cualitativo en grupo focal para hacer un reconocimiento del manejo colectivo de la situación escolar y de su manejo personal y grupal, así como para averiguar los procedimientos del grupo utilizados para crear una red de apoyo social, su aplicación y sostenibilidad. Se evalúa el proceso del grupo y sus resultados, dandole a los hallazgos obtenidos un nuevo criterio de validez.

Sostenibilidad de la red

De otra parte, la escuela que se vive tiene un sentido especifico para el estudiante, un conjunto de representaciones y significaciones que se entretejen cotidianamente en las emociones, los intereses y las metas a cumplir arman una motivación fuerte de apoyo a la participación y realización de cada uno de los integrantes, que tienen como núcleo los espacios de reflexión que pueden orientar con los maestros o líderes, y la interacción se da informalmente para otros ámbitos de las actividades. Lo importante es que cada uno tenga sentido de pertenencia, intencionalidad de cambio y apertura a las iniciativas de los demás.

Los factores de apoyo son de orden personal, jerarquía relacional dentro del grupo, nexos de amistad y familiares.

Reconocer sus características psicológicas y sociales, identificar estos componentes con quienes se comparten, y cuáles son los factores protectores que favorecerían la autorrealización y el mejoramiento de las realizaciones personales, nos llevan a valorar los factores determinantes de las redes de apoyo social. El apoyo social fortalece al individuo o a un grupo social afectado por condiciones similares de crisis que amenazan su integridad. Estos vínculos fortalecen la autoimagen, la organización y crean situaciones permanentes de soporte, transformando la energía psíquica y física.

El ámbito informal en los grupos escolares tiene como constante formar alianzas, vínculos y claves de trabajo que aminoran los factores críticos. La red de apoyo social se hace explícita de acuerdo con las significaciones psicológicas del grupo, con relación a la valoración de los factores que protegen frente a amenazas reales.

Significaciones individuales y colectivas: clave descifrada del síntoma

La significación tiene que ver con la valoración que el individuo hace de su comportamiento, sus interacciones en el entorno escolar, familiar y vecinal, la retroalimentación que de él hacen los demás y de cómo él asume el ejercicio del poder en las relaciones en que interactúa.

Las significaciones individuales que atraviesan la dinámica de la red tienen que ver con la transformación del síntoma. En lo subjetivo tienen que ver con las valencias que se han construido desde lo reconocido para interactuar tomando partido por las situaciones sociales que vive y que están sujetas a la naturaleza de sus deseos. Y hablamos tanto del amor propio, de la realización plena de su instinto de vida y su sexualidad, de la competitividad que genera odios, celos y envidias, de la capacidad de sentir amor y odio por los otros, como de la construcción de su identidad, del sentido de vida y de agresión. Estos aspectos subjetivos e

intrasociales y su reelaboración determinan las valencias que afectan las interacciones sociales y las percepciones con las que se selecciona la mirada y el compromiso con la realidad. Conocer estas dinámicas internas del estudiante, en el interior de los grupos, sea cual fuere la naturaleza de éstos, movilizar sus energías hacia focos de atención y trabajo que pueden ser comunes en la construcción de nuevos nexos sociales, nos muestra una naturaleza psicosocial que se pone en juego en los escenarios de la cultura, la organización y la socialización.

En resumen, la red de apoyo social es una unidad básica de organización dada desde el sentido de amor, solidaridad, comprensión y pertenencia de los individuos hacia su organización social, en búsqueda de una realización plena de todos y cada uno de sus miembros como seres humanos, para implantar un tono mayor de humanización dentro de las organizaciones o instituciones.

La red crece desde lo cotidiano, atraviesa las instituciones para lograr la realización humana dentro de las tensiones propias de la naturaleza de cada institución. A su vez, la red está formada por la vida y significaciones que le dan los miembros que la componen. Esta red no es formal y es contradictoria, pues al tiempo se viven valencias de poder y solidaridad, desde la conciencia de cada hombre como ser social, hasta el reconocimiento del vínculo con los otros y la realización de una sociedad y un estado en la búsqueda de la humanización.

Las redes de apoyo no son procesos lineales que se puedan crear en un grupo humano yuxtaponiéndolos para salvaguardar una necesidad personal. Estas redes surgen como procesos de conciencia colectiva, alrededor de sentir la necesidad de cambiar las condiciones que oprimen la posibilidad de realización humana. Es la contraposición entre la barbarie del síntoma y la posibilidad de la humanización dentro de la construcción de una concepción de hombre y sociedad. La humanización retoma las conquistas superiores de la humanidad hasta lograr su expresión máxima, dentro de una búsqueda de una escala de desarrollo humano hacia el amor, la democracia y la comprensión de las tensiones que existen entre la civilización o cultura y la búsqueda por parte del hombre de la felicidad y la abolición del sufrimiento humano.

178

RECOMENDACIONES BIBLIOGRÁFICAS

La mayoría de nosotros simplemente utilizamos nuestro cuerpo sin darnos cuenta de que éste recibe agresiones que lo pueden llevar a lesionarse leve o gravemente. Muchas veces no tenemos en cuenta su increíble y delicada complejidad, ni lo difícil que es conseguir una perfecta y equilibrada funcionalidad, que a su vez nos permite alcanzar una buena Salud Mental y de ésta obtener una buena salud física. Y así sucesivamente... Por lo general una buena lectura nos relaja, pero si además es sobre cómo cuidar nuestro cuerpo y ayudar a los otros en el terreno de su propia salud, mucho mejor. En este volumen hemos incluido textos para lo uno y para lo otro, además de alguna información sobre legislación y política colombiana vigente en este tema.

TEXTOS COMENTADOS

BENJAMIN, Jessica, Los lazos del amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación, Paidós, Psicología Profunda, Buenos Aires, 1996.

Se trata de un estudio claro y profundo, donde la autora (psicoanalista) explica por qué aceptamos y perpetuamos las relaciones de dominio y sometimiento. Revela cómo la dominación es un proceso psicológico complejo que subyace en nuestra vida familiar, en las instituciones sociales y especialmente en nuestras relaciones sexuales.

CIMARELLI, Silvia; REAL, Patricia y otras, <u>Malestares</u> Sociales en las Fronteras de la <u>Modernidad</u>, Editorial UNR, Nuevos textos, Santiago de Chile, 1995.

Las autoras intentan producir una actualización sobre las problemáticas psicológicas de los adolescentes y adultos, analizando algunos síntomas sociales como la drogadicción, la criminalidad y las problemáticas legales y educativas. Nos permitimos recomendar este texto porque, evidentemente, el concepto de Salud Mental debe mirarse en el ejercicio de la cultura y la dinámica social.

GADAMER, Hans; Georg, El estado oculto de la salud, Editorial Gedisa, Barcelona, 1993.

Reflexiones de un filósofo —que no es médico y no se considera un paciente—, en torno a la problemática general de la salud, dirigidas a todos aquellos que defiendan su salud a través de su forma de vida.

JIMENO, Myriam; ROLDÁN, Ismael, <u>Las sombras arbitrarias. Violencia y autoridad en Colombia</u>, Editorial Universidad Nacional, Santa Fe de Bogotá, 1996.

Este libro recoge los resultados de una investigación multidisciplinaria de carácter exploratorio e inferencial, sobre nociones y experiencias de maltrato y de violencia en un sector popular de Bogotá. Presenta interesantes aproximaciones a nuestras violencias cotidianas, basadas en relaciones particulares entre autoridad, arbitrariedad, miedo y respeto.

MINISTERIO DE SALUD – Dirección de promoción y prevención, <u>Lineamientos de Promoción de la Salud y</u> <u>Educación para el Comportamiento Humano</u>, 1995.

Este documento se constituye en consulta obligada sobre las políticas y lineamientos para la puesta en marcha de la teoría y la práctica de la promoción de la salud en el marco del Sistema Nacional de Seguridad Social en Salud.

MUNNÉ, Antoni, <u>El amanecer del cuerpo</u>, Paidós, Colección Cuerpo y Salud, Barcelona, 1997.

Con gran sentido didáctico y facilidad de comunicación, el autor aporta nuevas formas y caminos para conocer, mejorar y corregir nuestras actitudes con nuestro cuerpo, y nos invita a recorrer los intrincados caminos de la necesidad humana, facilitándonos el acceso a costumbres corporales por medio de las cuales podemos retomar el equilibrio corporal.

ORTIZ ORIA, Vicente, <u>Los riesgos de enseñar: la ansiedad</u> de los profesores, Amarú Ediciones, Salamanca, 1995.

Con un enfoque de la psicología dinámica y el apoyo de datos empíricos, el autor analiza los mecanismos por los que se desarrolla el malestar en los docentes, generando la ansiedad de quien se siente amenazado sin poder evitar el riesgo. Igualmente analiza la incidencia de tal malestar en el profesorado de la educación media, y propone estrategias, tanto preventivas como terapéuticas.

PANTELIDES, Edith; RAMOS, Silvina; GOGNA, Mónica, "Factores culturales y psicosociales en la prevención y el tratamiento de enfermedades de transmisión sexual", En: Primer Seminario—Taller Sudamericano Investigación Sociocultural en sexualidad, UNFPA, Santiago de Chile, 1996.

Este artículo presenta una investigación realizada por las autoras para identificar y analizar cómo los factores culturales y psicosociales referidos a la salud-enfermedad, la sexualidad y la relación entre los géneros, inciden en hombres y mujeres en la adopción de conductas de prevención y/o tratamiento de las enfermedades de transmisión sexual.

RESTREPO, Luis Carlos, El derecho a la ternura, Tercera edición, Arango Editores, Bogotá, 1995.

En esta obra el autor reivindíca la afectividad como componente de la acción pedagógica, de la cual ha sido excluida en aras del rigor científico

y de los requisitos teóricos del aprendizaje. Examina la prohibición tácita de que el ser masculino pueda abrirse al lenguaje de la sensibilidad, y los tabúes que rodean la caricia, de la "violencia sin sangre" y del idioma que el cuerpo puede establecer entre nosotros.

RESTREPO, Luis Carlos, <u>La trampa de la razón</u>, Arango Editores, Tercera edición, Bogotá, 1995.

Texto que resulta de una urgente actualidad en un medio como el nuestro, profundamente afectado por fenómenos violentos. Con un lenguaje accesible a todo tipo de lectores, Restrepo aborda en esta obra, lo que podría ser la educación de las nuevas generaciones, tanto en lo que tiene que ver con su desarrollo fisiológico como en lo referente a sus sentimientos, a la formación de sus valores y sus relaciones afectivas, racionales y corporales.

RESTREPO, Luis Carlos, <u>Libertad y Locura</u>, Arango Editores, Segunda edición, Bogotá, 1995.

En esta obra Restrepo parte de cinco historias (¿de locos?) para reflexionar sobre el papel de la psiquiatría que aplica un sistema asistencial inadecuado y unos criterios equivocados acerca de lo que se entiende por Salud Mental. Afirma que "lo que distingue al loco del sano no es la palabra que enuncia o el acto que ejecuta, sino la estructura dinámica de su conciencia" y que "lo fundamental para valorar la Salud Mental es determinar la capacidad que tiene el individuo de ejercitar su libertad".

THOMAS, Juan Jorge, (Traductor.) Educación para la salud, Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1976.

Esta publicación (con algunos años de existencia) de la Fundación Pro Juventud y la Sociedad Suiza de Medicina Preventiva, en colaboración con los cuerpos docentes, que nos permitimos incluir en esta relación, contiene un capítulo dedicado a la Juventud y el Miedo, en el cual de manera interesante se abordan temas como "Los peligros de la toxicomanía", "Definición de la adicción a las drogas", "La génesis de la dependencia y adicción", "El abuso del tabaco y el consumo abusivo de medicamentos y drogas", entre otros, que resultan de interés para los docentes.

UNICEF Colombia, MEN, Comisión para la vida, la justicia y la paz, Diócesis de Apartadó, Cruz Roja Colombiana, European Comunity Humanitarian Officem (ECHO). El retorno de la alegría. Manual del Voluntario.

Versión original de Angelina Neves y Fernanda Teixeira. Unicef y Cruz Roja de Mozambique (1992), Versión Nydia Quiroz, Santa Fe de Bogotá, 1997. Consecuentes con el "interés superior" de UNICEF y de las demás instituciones participantes en esta iniciativa por los niños, se ha venido desarrollando un Proyecto de Recuperación Psicoafectiva dirigido a aminorar las secuelas psicológicas y afectivas de los niños afectados por el conflicto armado en Colombia. El Manual representa una herramienta importante para ser utilizada por madres comunitarias y personal voluntario que atiende a niños en situaciones de conflicto en las distintas regiones urbanas y rurales del país. El Manual viene acompañado por una mochila con juguetes didácticos para apoyar la recuperación de los infantes.

WILKINSON, Sue; KITZINGER, Celia. (Compiladoras,), Mujer y Salud. Una perspectiva feminista, Paidós, Barcelona, 1996.

Las compiladoras recogen una atractiva y extensa muestra de los más recientes trabajos sobre los temas de la mujer y la salud. Abordan, por ejemplo, los modos en que los problemas de la salud de las mujeres a menudo han sido trivializados, atribuyéndolos siempre a razones "nerviosas". En cada capítulo hay un reconocimiento de las desigualdades de género en la experiencia de la mujer con la salud y los cuidados sanitarios, y exponen la necesidad de un cambio social y político.

OTROS TEXTOS SUGERIDOS

BATESON, Gregory. <u>Pasos hacia una ecología de la mente: una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre</u>, Planeta, Buenos Aires, 1991.

BERENSTEIN, I., <u>Familia y enfermedad mental</u>, Paidós, Biblioteca de Psicología Profunda, Buenos Aires, 1994.

BOWLBY, J., <u>El vínculo afectivo</u>, Paidós, Biblioteca de Psicología Profunda, Buenos Aires, 1992.

BOWLBY, J., <u>La pérdida afectiva. Tristeza y Depresión</u>, Paidós, Biblioteca de Psicología Profunda, Buenos Aires, 1994.

BRAMA, Kumaris., Valores para vivir, 1995.

BURNS, Steven, <u>Las bases médicas del estrés, depresión</u> angustia, insomnio y drogadicción, 2da edición, 1990.

CASTAÑO, Bertha L., <u>Violencia sociopolítica en Colombia: repercusión en la Salud Mental de las víctimas</u>, Corporación Avre. Santa Fe de Bogotá, 1994.

CODECAL (Corporación Integral para el Desarrollo Cultural y Social), **Animadores para el cambio social**, CODECAL, Bogotá, 1992.

CONTRERAS, LÓPEZ Y RESTREPO, <u>Lineamiento</u> <u>Metodológico para la ejecución de un análisis sectorial</u> <u>en promoción en salud</u>, OPS, Washington, 1995.

184

DOLTO, F., <u>La imagen inconsciente del cuerpo</u>, Paidós, Biblioteca de Psicología Profunda, Buenos Aires, 1994.

FAMILY CARE INTERNACIONAL, <u>Acción para el siglo</u> XXI. Salud y derechos reproductivos para todos, C.I.P.D., Nueva York, 1994.

FERNÁNDEZ MOUJÁN, O. La creación como cura, Paidós, Biblioteca de Psicología Profunda, Buenos Aires, 1992.

FREUD, Ana, El yo y los mecanismos de defensa, Paidós, Biblioteca de Psicología Profunda, Buenos Aires, 1992.

FREUD, Ana, <u>Introducción al psicoanálisis para</u> educadores, Editorial Paidós, México 1991.

FREUD, Ana, Neurosis y sintomatología en la infancia, Paidós, Biblioteca de Psicología Profunda, Buenos Aires, 1994.

GARCÍA, J.; POSADA J., <u>Marco conceptual para una cultura de la salud</u>, Ministerio de Salud, División de Comportamiento Humano, Bogotá, 1993.

HEKIER, M.y MILLER, C., Anorexia – Bulimia: deseo de nada, Paidós, Biblioteca de Psicología Profunda, Buenos Aires, 1994.

HELLER, A., <u>El Saber Cotidiano</u>, Tomado de "Sociología de la vida cotidiana", Barcelona, Ediciones Península, 1977.

Hospital Olaya. Documento Salud Mental, Santa Fe de Bogotá 1995.

INSTITUTO NACIONAL DE SALUD, MINISTERIO DE SALUD, <u>Encuesta Nacional sobre conocimientos</u>, actitudes y prácticas en salud, Informe General, 1990.

KANCYPER, L. <u>Resentimiento y Remordimiento</u>, Paidós, Biblioteca de Psicología Profunda, Buenos Aires, 1993.

LACAN, Jacques, El objeto del psicoanálisis, Anagrama, Barcelona, 1979.

LEY 115 de 1994. Ley General de Educación.

LIGHT D. Keller S., <u>Sociología</u>, Santa Fe de Bogotá, Mc Graw Hill.

LÓPEZ, ROJAS, SILVA, <u>Indicadores de salud y bienestar</u> en <u>Municipios saludables</u>, La Habana, 1994.

LLANOS, Nicholls, Restrepo, <u>Promoción de la salud y</u> control de las afecciones no transmisibles, OPS, Programa de promoción de la salud, Washington, 1992.

MATURANA H.; VARELA F., El Árbol del conocimiento, las Bases Biológicas del Entendimiento Humano, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1984.

MÉNDEZ, A., <u>Metodologías y técnicas de la educación</u> <u>en salud</u>, Fundación Santa Fe de Bogotá, Bogotá, 1991.

MÉNDEZ, A., <u>Educación para la salud, diseño. Desarrollo y seguimiento</u>, Fundación Santa Fe de Bogotá, 1992.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, <u>Lineamientos para la Educación en estilos de vida saludables</u>, Santa Fe de Bogotá, 1995.

MINISTERIO DE SALUD, <u>Concepto de educación para</u> <u>la promoción de la salud.</u> Ministerio de Salud, Programa de Educación para la Salud, Bogotá, 1991.

MINISTERIO DE SALUD, <u>Estudio Nacional de Salud</u> <u>Mental y consumo de sustancias psicoactivas en Colom-</u> <u>bia</u>, Investigación del Ministerio de Salud, Bogotá, 1993.

MINISTERIO DE SALUD, <u>Fomento de estilos de vida</u> saludables en relación con el perfil epidemiológico del país PAB, Ministerio de Salud, Programa de Comportamiento Humano, Bogotá, 1994.

MINISTERIO DE SALUD, Ministerio de Educación, ICBF. OPS. UNICEF, <u>Lineamientos escuela saludable</u>, 1999.

MINISTERIO DE SALUD, OPS., <u>Memoria primera reunión y asamblea constitutiva red latinoamericana de escuelas promotoras de salud</u>, Costa Rica, San José 1996.

MINISTERIO de Salud, <u>Portafolio, estrategia escuelas</u> saludables, Santa Fe de Bogotá, marzo, 1999.

MINISTERIO DE SALUD, <u>Vida, Salud y Paz. El sector Salud frente a la violencia en Colombia</u>, Políticas y líneas de acción, M-S., Bogotá, 1998.

MONTERO, J., <u>Política nacional de promoción y prevención</u>, Ministerio de Salud, Bogotá, 1995.

OPS, <u>El movimiento de los municipios saludables en América</u>, Washington, 1992.

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE SALUD, <u>Promoción y educación de la salud escolar. Una perspectiva integral</u>, Washington D.C., 1990.

POSADA, J.; GARCÍA, J., <u>Marco conceptual para una cultura de la salud</u>, Ministerio de Salud, Programa de Comportamiento humano, Bogotá, 1993.

RESTREPO, H., Las políticas de promoción de la salud en la OPS, Ministerio de Salud, OPS., Bogotá, 1992.

RODRÍGUEZ, E; RONDEROS, M., El hábito de fumar en Colombia, OPS, INS., Editorial Gente Nueva, Bogotá, 1988.

SECRETARÍA DISTRITAL DE SALUD, SECRETARÍA DISTRITAL DE EDUCACIÓN, <u>Lineamientos escuela saludable</u>, Santa Fe de Bogotá, 1997.

TORRES de G. Y.; MURRELLE, L., <u>Estudio nacional sobre alcoholismo y consumo de sustancias que producen dependencia</u>, Universidad de Antioquia, Facultad de Salud Pública, Medellín, 1987.

TORRES de G.; J.A. Posada y M.C. Rosas, <u>Estudio nacional</u> de Salud Mental y consumo de sustancias psicoactivas, Ministerio de Salud, Colombia, Santa Fe de Bogotá, 1993.

VARIOS, <u>Una medición de la frecuencia del maltrato y</u> del estímulo positivo en la Población Infantil, realizada por el Centro Nacional de Consultoría, 1998.

VÉLEZ, C., Luis A., Ética Médica. Interrogantes sobre la medicina, la vida y la muerte, Corporación para Investigaciones Biológicas, Segunda edición, Medellín, 1996.

DIRECCIONES EN LA INTERNET

www.who.ch

Organización Mundial de la Salud (OMS), esta página ofrece programas de prevención del SIDA, la drogadicción, enfermedades tropicales, tuberculosis, programas de vacunación y estudios llenos de cifras estadísticas.

www.hommearts.com/depts/health/02qafl.htm

Una completa base de datos con preguntas y respuestas sobre temas de la salud.

www.comet.net/quill

Virus VIH, los anticuerpos, diversas bacterias que causan úlcera; son algunos de los temas que se encuentran en esta página.

www.hoptechno.com/rdindex.htm

En esta página encontrará respuestas a sus inquietudes sobre la alimentación balanceada y problemas de nutrición, aspecto fundamental en el tema de la salud.

www.siouxlan.com/stlukes/HL-HP.HTM

Contiene información sobre salud, teorías y consejos prácticos.

Salud mental en la Escuela - Salud menta



Para la especie humana, situarse en la cima de la cadena alimenticia y erigirse como la especie dominante del planeta ha tenido implicaciones profundas. El manejo de herramientas, el lenguaje articulado, la conciencia de sus propios actos son los elementos que han permitido que el ser humano domine y entienda la naturaleza y sea capaz de transformarla para satisfacer sus necesidades. Sin embargo, son tal vez estos mismos elementos, hijos del pensamiento abstracto, los que también lo sumergen en un estado de conciencia, donde el conocimiento y las creencias que se generan de él, varían de acuerdo a las mismas condiciones concretas que los producen. De alguna manera la condición que la naturaleza le ha impuesto al rey del desarrollo biológico es afrontar la existencia en medio de la más impresionante incertidumbre. Esta condición hace de la existencia humana un misterio maravilloso de aprendizaje permanente en el cual el desarrollo de las conductas se lleva a cabo gracias a la expertísima complejidad de un cerebro capaz de interpretar permanentemente la información que el medio sugiere. En estas condiciones, hablar de Salud Mental parecería una utopía, un falso calambur. Sin embargo, es un tema que preocupa a todos los que vivimos en medio del desorden, de la arbitrariedad, de la impunidad, de la injusticia.